

# LA FORMACION DE PARTIDOS PROVENIENTES DE ESCISIONES EN AMÉRICA LATINA

POR:

MARIA CRISTINA OSORNIO GUERRERO

## RESUMEN

Los conflictos al interior de los partidos políticos colocan a las facciones ante la decisión de permanecer dentro de la organización o buscar la salida de ella. En los casos en que se toma el segundo camino, las facciones escindidas se encuentran en capacidad de tomar al menos tres caminos distintos: incorporación a partidos ya existentes, suspensión temporal o definitiva de sus carreras políticas o formación de partidos nuevos. Este trabajo de investigación parte de la pregunta ¿Bajo qué condiciones es posible que una facción escindida logre consolidarse como partido nuevo? Para poder responder a esta interrogante, se han planteado tres hipótesis. La primera de ellas coloca como variable independiente a las normas para el registro de partidos políticos, mientras que la segunda busca explicar el fenómeno desde el sistema electoral. Ambas intentan medir el impacto del diseño institucional en la aparición de este fenómeno. La tercera hipótesis analiza el efecto que tiene la interacción entre sistemas electorales que permiten la personalización del voto y el surgimiento de liderazgos carismáticos en la formación de partidos provenientes de escisiones. Estas hipótesis han sido probadas en modelos logísticos binomiales y logísticos ordenados y los hallazgos señalan que no es posible rechazar la influencia del diseño institucional, sin embargo, la variable que más explica es la suma de la personalización del voto más la presencia de líderes carismáticos dentro de las facciones escindidas.

## ABSTRACT

Conflicts within political parties place the factions in the face of the decision to remain within the organization or to seek a way out of it. In cases where the second path is taken, the splinter factions are able to take at least three different paths: incorporation into existing parties, temporary or definitive suspension of their political careers, or formation of new parties. This research starts from the question: Under what conditions is it possible for a splinter faction to consolidate as a new party? In order to answer this question, three hypotheses have been posed. The first one places the norms for the registration of political parties as an independent variable, while the second one seeks to explain the phenomenon from the electoral system. Both try to measure the impact of the institutional design on the emergence of this phenomenon. The third hypothesis analyzes the effect of the interaction between electoral systems that allow the personalization of the vote and the rising of charismatic leaderships in the formation of parties coming from splits. These hypotheses have been tested in ordered logistical regressions and logistic binomial regressions models and the findings indicate that it is not possible to reject the influence of institutional design, however, the variable that explains the most is the sum of the personalization of the vote plus the presence of charismatic leaders within of the splinter factions.

## INTRODUCCIÓN

Los partidos políticos son organizaciones que albergan dentro de sí grupos más pequeños denominados facciones. El grado de cohesión de los partidos políticos puede variar (Vilas, 1997: 93), y es determinante para definir qué tan centralizado o fraccionado se encuentra.

Por otro lado, la presencia de conflictos es un hecho ordinario, sin embargo, su origen y continuidad varían. Existen ocasiones en que las disputas internas son susceptibles de resolverse dentro de la organización, mientras que en otros “estos conflictos influyen considerablemente en el partido y pueden incidir en el sistema político global (...) pueden ser el origen y el instrumento de circulación de las élites en el seno del partido; pueden influir en la percepción del partido por parte del electorado; pueden determinar la vida de las coaliciones” (Vilas, 1997: 93).

Existen casos en los que los conflictos se vuelven irresolubles y los desacuerdos entre las dirigencias y las facciones disidentes impiden a algunos afiliados dar continuidad a su carrera dentro del partido, motivando así que las facciones busquen alternativas fuera de las organizaciones a las que pertenecen. De esta forma surgen los partidos provenientes de escisiones quienes, la mayoría de las veces, apuestan por captar los votos de sus partidos de origen y en casos exitosos, pueden lograr la transformación de los sistemas de partidos.

Formar partidos es una opción costosa en comparación con soluciones como permanecer en el partido, formar coaliciones o formar movimientos de corte meramente electoral. Sin embargo, la formación de partidos es la opción preferida de las facciones que se escinden de sus partidos de origen en la región latinoamericana. Por tal motivo, esta investigación partió del cuestionamiento sobre por qué las facciones deciden tomar la alternativa de formar un partido nuevo y no otra de las soluciones posibles.

## I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El faccionalismo y el disenso son una realidad que tiene lugar dentro de muchos de los partidos políticos (Ceron, 2017). La presencia de facciones no es una cuestión atípica, sino que es en sí misma la manifestación de las diferencias entre los grupos que cohabitan en el partido. Si bien es cierto que los partidos políticos son un conjunto de hombres con percepciones similares acerca de la manera de administrar el gobierno y el Estado, la falta de homogeneidad en el enfoque, así como las actividades que tienen lugar dentro de la organización contribuyen a que los afiliados articulen intereses divergentes que, en algunas ocasiones, pueden hacer alterar la dinámica interna del partido.

Existen dos tipos distintos de conflictos internos: entre las facciones que conviven dentro del partido o entre las facciones y las dirigencias nacionales. Los conflictos del primer tipo hacen evidentes las diferencias, y son útiles para mostrar las distancias ideológicas o visiones programáticas de las facciones, aunque pocas veces contribuyen al reajuste de los contrapesos dentro de la organización. El segundo tipo

de conflicto, que tiene lugar entre las facciones y la dirigencia nacional del partido, puede tener implicaciones de mayor calado para la organización.

El estallido de los conflictos siempre tiene como trasfondo la competencia por los recursos de la organización o la ocupación de lugares estratégicos dentro de la misma. Por lo tanto, el conflicto estalla por la búsqueda del reacomodo de los recursos y la capacidad de acceder a lugares estratégicos dentro del partido también denominadas *zonas de incertidumbre* (Panebianco, 1995).

En aquellos casos en que los conflictos internos escalan hacia dimensiones inesperadas, las facciones pueden considerar al menos dos soluciones inmediatas: permanecer en el partido o salir de él. La salida del partido, por su parte, ofrece soluciones como la incorporación a uno de los partidos ya existentes, la formación de coaliciones y movimientos políticos, la conformación de organizaciones sin fines electorales y la formación de uno nuevo.

De acuerdo con los datos de los conflictos dentro de los partidos latinoamericanos de 1980 hasta 2017, la solución de conflictos dentro de las organizaciones es una opción común pues el 32.33% de los casos de conflictos terminan con la permanencia de las facciones dentro del partido donde se formaron. La formación de grupos políticos sin fines electorales en el periodo inmediato, por su parte, representa 17.29% de salidas a los conflictos, seguida por la incorporación de facciones a otros partidos con 6.01% del total. El dato más relevante es que, a pesar de los costos que representa tomar esta decisión, la formación de nuevas fuerzas electorales representa un 44.36% de las soluciones de los conflictos internos.

Ahora bien, tomando en cuenta únicamente los conflictos que terminan en la salida de las facciones disidentes, tenemos que la mayoría de los casos culminan en la formación de partidos, seguido por la formación de movimientos sin fines electorales, es decir, espacios donde se suspende de manera parcial o definitiva la carrera de los actores implicados.

Un hecho que llama la atención es que, a pesar de ser la opción más difícil de cubrir para las facciones que se escinden, más de la mitad de los casos terminan por formar nuevas opciones electorales. Derivado de ello, surgen cuestionamientos tales como ¿por qué asumir este reto? ¿Cuáles son las motivaciones que llevan a las facciones a tomar la salida que implica más riesgos frente al entorno electoral? Por ello, la pregunta que guió esta investigación fue *¿bajo qué condiciones es posible que las facciones escindidas logren consolidarse como partidos nuevos?*

El tema de surgimiento y la construcción de partidos nuevos ha sido vastamente estudiado, al respecto existen dos escuelas que han tratado de dar respuesta a los cuestionamientos sobre qué factores ayudan al surgimiento de partidos nuevos. El primero de estos grupos es el que se encarga del estudio de la construcción de partidos (*party building*). En general, esta literatura se ha encargado de dar respuesta a la interrogante sobre por qué algunos partidos surgen y permanecen en el tiempo mientras que otros no. A partir de esta pregunta, los autores han destinado sus esfuerzos a explicar cuáles son los factores que ayudan al surgimiento y éxito de los partidos nuevos (Aldrich, 1995; Levitsky, 2016; Lupu & Stokes, 2010). El segundo grupo se enfoca en la formación de partidos y que no se cuestiona sobre el éxito de las

nuevas organizaciones electorales, sino sobre cuáles son los factores que facilitan o permiten la formación de partidos nuevos. Esta literatura avanza en las explicaciones de tres tipos de factores: estructurales, sociales e institucionales. La perspectiva estructural ofrece marcos teóricos en los cuales el entorno del sistema de partidos es el factor que más incide en la formación de organizaciones nuevas (Desai, 2015; Manning & Smith, 2016; Croissant & Merkel, 2004; Bolleyer y Bitzek, 2013: 774). Por su parte, las explicaciones que se basan en factores sociales enfatizan en la aparición de nuevos clivajes o huecos en las propuestas programáticas de los partidos políticos que permiten a protopartidos anclarse a las necesidades del elector, haciendo viable el surgimiento de partidos nuevos que les puedan representar (Harmel, 1985; Pech, 2012).

## II. MARCO TEÓRICO

La decisión de formar un partido nuevo implica tomar en cuenta factores externos, como la competencia electoral, la volatilidad, las características de los partidos que ya existen y las normas para el registro de partidos. Cada facción que se escinde es diferente en cuanto a su formación y además de ello se enfrenta a un contexto político específico, por ello, los costos de una u otra alternativa son distintos en cada caso. Cada grupo escindido tomará la alternativa que más le convenga en términos políticos y resulte la menos costosa en un momento histórico determinado.

De acuerdo con Tavits (2006) la decisión de formar un partido nuevo es producto de las evaluaciones de las élites respecto a los costos y beneficios que representa tal decisión. Esta serie de previsiones y cálculos han sido denominados como entrada estratégica y tiene tres elementos principales: el costo de entrada, la probabilidad de recibir apoyo electoral y los beneficios de ganar el cargo. De acuerdo con Tavits (2006) para que las agrupaciones decidan entrar en la competencia electoral es necesario que la recompensa de ganar el cargo multiplicada por la probabilidad de que el partido sea elegido sea mayor que el costo de la participación en la competencia electoral.

Cuando la recompensa de formar un partido nuevo sea menor o igual que los factores mencionados, entonces las facciones optarán por la suspensión temporal o definitiva de las carreras políticas de sus integrantes o bien tenderán a la formación de coaliciones e integración a partidos políticos que ya tienen un lugar pre determinado dentro de la competencia electoral. Esto significa que, cuando los líderes de las facciones se encuentran plenamente conscientes de que sus recursos para ganar una elección son limitados y por tanto, no pueden aspirar a los cargos que tienen en la mira, los costos de participación se incrementan, reduciendo las posibilidades de éxito de las facciones escindidas o que están por escindirse.

En síntesis las facciones escindidas que no cuentan con los recursos para negociar su entrada a otra fuerza electoral y tampoco para presentarse como partido nuevo optarán por la suspensión temporal o definitiva de la carrera política de sus agremiados. En cambio, las facciones con capacidad de negociación, pero limitadas por recursos y respaldo popular se integrarán a otros partidos (Desposato, 2006).

Finalmente, sólo se convertirán en partidos nuevos aquellas facciones escindidas que cuenten con la capacidad de insertarse en la arena electoral con el respaldo popular (Tavits, 2006).

Teniendo conocimiento de esta situación, resulta aún más relevante conocer por qué a pesar de los altos costos que representa la formación de partidos nuevos, sigue siendo la opción más elegida entre las facciones disidentes. Para ofrecer una respuesta al cuestionamiento sobre las condiciones que hacen posible que, tras la escisión de su partido de origen, una facción consiga presentarse como un partido nuevo, partiremos de los siguientes supuestos:

1. Los partidos son organizaciones heterogéneas que albergan dentro de sí grupos denominados facciones que operan con base en un esquema de incentivos colectivos y selectivos que permiten la cohesión de los afiliados.
2. Todos los partidos políticos se desarrollan en el marco de instituciones, entendidas como las reglas formales.
3. Las características de las normas inciden en la formación de estrategias tanto de los grupos como de las facciones y por lo tanto, son indispensables en los análisis de costos y beneficios que permiten la formación de partidos que provienen de escisiones.

Comenzando por el primer punto, es necesario recordar que todo partido político se encuentra dividido en su interior en grupos más pequeños denominados facciones, que se organizan en torno a ideologías, principios programáticos o políticas y que pueden ser de mayor o menor tamaño y poseen mayor o menor poder de acuerdo con los recursos políticos de que disponen. Dentro de dichas facciones se articulan intereses particulares, casi siempre ligados al ascenso dentro del partido o al posicionamiento de políticas dentro de la agenda de la organización.

Los grupos que surgen de las divisiones internas se encuentran diferenciados por sus objetivos y por características estructurales (Disalvo, 2010), las más comunes suelen ser las fracciones ideológicas y las orientadas únicamente la conquista del poder (Vilas, 1997: 94); algunas de ellas son más tendientes al cambio, mientras que otras defienden la preservación del estado de las cosas dentro del partido (Disalvo, 2010). En la medida que las facciones permanezcan, crezcan o se fortalezcan dentro de los partidos, van sumando cuotas de poder que le permiten hacer contrapeso a las decisiones de los líderes del partido o, en su caso, les dota de los recursos necesarios para acceder a cargos de mayor importancia dentro del partido, por lo que se vuelven trascendentales para los casos de renovación de élites.

Al cultivar una mayor cuota de poder, las facciones tienen mayor oportunidad de establecer negociaciones. Cuando estas facciones adquieren una cuota de poder mayor a las dirigencias, además contarán con capacidad someter a estas últimas; con ello, se convierten en facciones con capacidad de supervivencia en el exterior y, por tanto, con posibilidades de formación de organizaciones nuevas, siempre y cuando las reglas electorales así lo permitan.

En ese sentido, cobra importancia el marco institucional, entendido como un conjunto relativamente estable de reglas y prácticas organizadas y que son resistentes a las preferencias y expectativas ideológicas

y las circunstancias externas cambiantes (March & Olsen, 1989). Las reglas prescriben cuál es el comportamiento adecuado de los individuos en situaciones específicas, por lo tanto, dotan de oportunidades o restringen a los actores de manera distinta de acuerdo con sus capacidades (Shepsle & Bonchek, 2005: 3). Aunado a ello, la presencia de instituciones modifica el comportamiento de los actores en función de la maximización de sus recursos, dando origen a la creación de estrategias (Wingast, 2002: 662; Durán, 2001: 62).

Pensando en el caso específico del registro de partidos nuevos, las instituciones como las Constituciones Políticas, las Leyes de Partidos y las leyes electorales se encuentran en el entorno, regulando y constriñendo su origen y su comportamiento en la arena electoral. Ante la presencia de normas que establecen requisitos alcanzables, es más probable que las facciones aprovechen los espacios de oportunidad y busquen la constitución de un partido nuevo; en cambio cuando existen entornos regulatorios que establecen requisitos difíciles de cubrir, se reducen los espacios para el surgimiento de nuevas organizaciones.

Por otra parte, tenemos reglas como los sistemas y los umbrales electorales. En el caso de los sistemas electorales, reglas que lleven a la elección por medio de mayorías simples donde el ganador se lleva todo permitirán la consolidación únicamente de los partidos que sean capaces de ganar y el sistema tenderá al bipartidismo; por otro lado, los sistemas mayoritarios con doble vuelta tienden a generar un sistema multipartidista y los sistemas de Representación Proporcional tienden a generar sistemas multipartidistas, rígidos e independientes (Norris, 2004: 94; Lijphart, 1994). Por tanto, asumiendo que las instituciones suelen tener efectos en la conformación y el registro de partidos nuevos, la primera de las hipótesis planteadas ha sido que *a mayor permisividad de las normas de formación de partidos nuevos, mayor probabilidad de surgimiento de partidos o coaliciones surgidas de escisiones (H1)*.

Las normas para el registro de partidos son apenas una de las instituciones que parecen influir en el surgimiento de partidos nuevos, pues las propias reglas que dan forma al sistema electoral pueden tener un impacto crucial en las escisiones y el futuro de las facciones. Existen sistemas electorales de mayoría y de representación proporcional, estos últimos divididos en sistemas de listas abiertas y de listas cerradas. Esas mismas variaciones son las que han permitido que la literatura afirme que los sistemas electorales pueden favorecer en mayor o menor medida la presencia de voto personal en oposición a los sistemas electorales que resaltan el papel de la reputación o la etiqueta del partido (Crisp, 2004: 824).

Donde los electores tienen la capacidad de distinguir entre los miembros de un partido, los legisladores tienen los incentivos necesarios para hacer notar su reputación (Crisp, 2004: 825) y sus aptitudes personales. De acuerdo con lo establecido por Shugart y Carey (1995) existen dos tipos de sistemas electorales, los que dan mayor peso a la etiqueta del partido y los que contribuyen a la construcción de un voto en favor de individuos de manera personalizada. En el primero de los casos, las dirigencias nacionales tienen control total sobre la selección de candidatos y el orden de las listas de aspirantes a cargos de representación proporcional.

En contraposición a este sistema, uno basado totalmente en el voto personal dejaría de lado las decisiones de los líderes de los partidos e incentivaría la presencia de procesos internos para la nominación de candidatos donde participen los militantes de los partidos o el electorado en general; además de ello, la conformación de las listas dependería totalmente de los electores. ¿Cómo podemos vincular este fenómeno a la escisión de las facciones y la posterior formación de partidos nuevos?

Los partidos y las facciones se integran por actores individuales con intereses particulares. Los líderes, por una parte, se muestran como cabeza y eje de las facciones, y se encuentran en posibilidad de ofrecer incentivos a los integrantes de las mismas. Esto quiere decir que, sólo bajo un esquema de incentivos, los militantes podrán a consideración la decisión de acompañar al líder de la facción. Cuando un militante decide si apoyar o no la salida del partido, sus evaluaciones también se basan en costos y beneficios, siempre pensando en qué resulta más conveniente para poder formar o dar continuidad a una trayectoria dentro de la política nacional.

Cuando los sistemas electorales se encuentran centrados en los partidos, la etiqueta de las organizaciones tiene un peso especial, asociado a la presentación de candidaturas y a conseguir cargos públicos. Por lo tanto, existen más incentivos para ser disciplinados y permanecer que para salir de la organización. En cambio, cuando las reglas electorales permiten la existencia de partidos, pero la elección de legisladores incentiva la formación de liderazgos personalizados, la situación tiene resultados diferentes; en principio, las reglas para la nominación de candidaturas no dependen de las decisiones de los dirigentes nacionales, sino de los resultados de las elecciones primarias, hecho que pone en el ojo de elector a los precandidatos incluso antes de comenzar la contienda electoral.

Los líderes de las facciones dirigentes cuentan con el respaldo de la estructura organizativa para ofrecer cargos e incentivos selectivos para recibir apoyo de las bases (Panebianco, 1995). En cambio el líder disidente únicamente puede ofrecer este tipo de incentivos dentro de una organización nueva donde probablemente exista una estructura pequeña en la que el número de competidores por las candidaturas es reducido y por tanto, es más fácil acceder.

Estando entonces inmersos en un sistema electoral que ayuda a cultivar los liderazgos personales, los militantes e integrantes de alguna facción tienen dos posibilidades ante sí: esperar y ser disciplinados dentro del partido al que pertenecen o salir junto con el líder. Así, mientras el líder de la facción ofrece cargos en una organización nueva, los militantes ofrecen su apoyo para la salida del partido y la formación de una estructura nueva. Por tanto, la segunda de las hipótesis apunta que *mayor presencia de sistemas electorales que permiten el voto personal, mayor probabilidad de formación de partidos nuevo (H2)*.

Los sistemas donde los partidos presentan listas cerradas y las nominaciones de candidaturas dependen de los líderes requieren que los políticos militen y formen una carrera sólida dentro de las organizaciones partidistas. En cambio, un contexto donde se permite la personalización del voto demanda la presencia de personajes que logren crear afinidades con el público al que van dirigidos: los electores. Por tanto, uno de los elementos que más valorarán las facciones que se escinden es si cuentan o no con una figura que logre cubrir esas características.

Las facciones que se escinden suelen haber sido grupos altamente reaccionarios dentro de su partido, es por ello que los líderes de estas facciones suelen ser visibles al menos durante el proceso en que se separan de las estructuras partidistas. La presencia de un liderazgo que logre asirse de la simpatía de los electores opera como un recurso capaz de contribuir no sólo a legitimar la salida de la facción de su organización de origen, sino también a su consolidación como una nueva fuerza electoral.

Lo anterior cobra importancia al reflexionar acerca de que, además de la cuestión referente a las reglas para el registro de partidos políticos, y las características del sistema electoral, uno de los factores con mayor peso dentro de las evaluaciones de las facciones escindidas es el conocimiento acerca de su capacidad de presentarse como una opción política rentable. En ese sentido, la presencia de liderazgos personalistas contribuye en mucho a dotar de seguridad a la facción.

En la medida que el líder logre asirse de confianza al interior de su facción y además cultive el desarrollo de afinidades con sus posibles electores, el grupo se sentirá seguro de lanzarse en un primer momento a desprenderse del partido en que surgió, y en un segundo momento, a buscar el registro como un partido nuevo. Es decir, si por un lado la facción tiene conciencia de las características del sistema electoral y las posibilidades que este ofrece para resaltar las características de los líderes, y por otro lado, los líderes de estos protopartidos poseen la capacidad de atraer la atención y los votos de los electores, habrá mayor confianza de lanzarse hacia la apuesta de presentarse como una nueva opción electoral. Por lo tanto, *los sistemas electorales que permiten la personalización del voto en interacción con la presencia de liderazgos personalistas incrementan la probabilidad de formación de partidos nuevos (H3).*

### III. PRUEBA EMPÍRICA Y RESULTADOS

Para la realización de la prueba de las hipótesis planteadas en el modelo teórico de esta investigación, se ha construyó una base de datos rastreando cada uno de los conflictos intrapartidarios en el periodo de 1980 a 2017, así como sus posibles soluciones, dando como resultado una N de 133 casos. De estas observaciones se desprende un total de 90 facciones escindidas en los dieciocho países de América Latina

Considerando la naturaleza de la variable dependiente, que en este caso es dicotómica (dummy), el método más adecuado para la realización de las pruebas fue un modelo logístico, por lo tanto, se ha utilizado el modelo logístico binomial que permite ver el efecto de las variables independientes sobre la dependiente, además de un modelo logístico ordenado para la revisión de los resultados finales. Como parte del modelo, se han incluido cinco variables de control: fragmentación del voto, volatilidad electoral, tipo de financiamiento a los partidos políticos, financiamiento a campañas electorales y la ideología de los partidos donde se genera el conflicto con la intención de descartar que alguna de estos indicadores sea una variable relevante para el modelo.

Los resultados del primer modelo (Modelo 1) indican que las reglas que permiten la personalización del voto sí inciden en la probabilidad de que las facciones escindidas integren un partido nuevo. Con el



resultado obtenido es posible afirmar que por cada 10 facciones que se escinden dentro de sistemas electorales donde tiene mayor impacto la etiqueta del partido y logran presentarse como nuevas organizaciones políticas, hay 18 que se escinden en panoramas que permiten la personalización del voto y logran este mismo objetivo.

El Modelo 2 da cuenta únicamente los resultados sobre la asociación entre la personalización del voto como variable independiente y el surgimiento de partidos provenientes de escisiones como variable dependiente. Al igual que en el modelo 1, los resultados son positivos y con el signo esperado, sin embargo, es necesario resaltar que los momios no dan cuenta de una diferencia significativa entre los sistemas con personalización del voto y aquellos que dan más peso a la etiqueta de los partidos políticos.

El modelo 4 da cuenta de la asociación existente entre la presencia de líderes profesionales y la formación de partidos que provienen de escisiones. De acuerdo con los resultados, el liderazgo es un factor decisivo para que las facciones escindidas logren integrar un partido político. Por tal motivo, con un 95% de confianza, podemos decir la probabilidad de que una facción escindida se vuelva un partido nuevo es 4 veces superior en los casos que los proto-partidos cuentan con al menos un liderazgo personalista entre sus filas.

*Tabla 1. Modelo Logístico Binomial*

Variable	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	Coefficiente	Odds Ratio	Coefficiente	Odds Ratio	Coefficiente	Odds Ratio	Coefficiente	Odds Ratio
Personalización del voto	0.6280***	1.8738	0.2570**	1.2937**	---	---	---	---
	(0.1553)	(0.2910)	(0.0953)	(0.1231)	---	---	---	---
Normas para el registro de partidos políticos	2.3801***	10.8059	---	---	1.5744***	4.8281	---	---
	(0.6295)	(6.8034)	---	---	(0.4384)	(2.1169)	---	---
Presencia de liderazgo carismático (facción escindida)	1.8821**	6.5674	---	---	---	---	1.5341**	4.6372**
	(0.8597)	(5.6462)	---	---	---	---	(0.6976)	(3.1514)
Fragmentación electoral	-0.5780**	0.5609	-0.3537	0.7021	-0.4044*	0.6673	-0.4409**	0.6434*
	(0.2903)	(0.1679)	(0.2674)	(0.1878)	(0.2317)	(0.1546)	(0.2102)	(0.1352)
Volatilidad electoral	-0.0299	0.9705	-0.0084	0.9916	-0.0011	0.9988	0.0097	1.0098
	(0.0296)	(0.0287)	(0.0238)	(0.0237)	(0.0201)	(0.0200)	(0.0169)	(0.0171)
Vínculos de la sociedad con los partidos políticos	2.3048**	10.0227	0.4657	1.5931	1.7618**	4.8223	0.6531	1.9215
	(0.9136)	(9.1572)	(0.8463)	(1.3483)	(0.7409)	(4.3143)	(0.8411)	(1.6162)
Disciplina (promedio) dentro del sistema de partidos	-2.7884***	0.0615	-1.4357	0.2379	-1.5597**	0.2101	-1.1171	0.3272
	(0.7930)	(0.0488)	(0.9528)	(0.2267)	(0.7277)	(0.1529)	(0.8992)	(0.2943)
Presencia de primarias en el partido de origen	1.2514*	3.4952	0.8974	1.5931	0.8550	2.3514	1.2058	3.3393
	(0.7482)	(2.6153)	(0.5644)	(1.3482)	(0.6901)	(1.6228)	(0.9094)	(3.0367)
Financiamiento público a partidos políticos	1.4878***	4.4276	0.8656	2.3765	0.6375	1.8918	0.8748**	2.3983**
	(0.5606)	(2.4823)	(0.5950)	(1.4142)	(0.4569)	(0.8644)	(0.4176)	(1.0015)
Ideología del partido de origen	-0.2739**	0.7604	-0.1097	0.8976	-0.1394	0.8698	-0.1064	0.8990
	(0.1129)	(0.0858)	(0.0822)	(0.0739)	(0.0739)	(0.0643)	(0.0797)	(0.0716)
Constante	1.3778	3.9661	4.0331	56.4397	1.1906	3.2890	3.1796	24.0361
	(2.3058)	(9.1451)	(2.8421)	(16.4069)	(2.0335)	(6.6886)	(2.7219)	(65.4260)

Significancia \*\*\*p<0.001, \*\* p<0.01, \*p<0.05, ^p<0.1, †p<0.15

Por su parte, el modelo 3 ha sido construido con los datos sobre la relación causal entre las normatividades para el registro partidos políticos en América Latina y el surgimiento de partidos provenientes de escisiones. Tal como en el modelo 1, la relación entre ambas variables es positiva y significativa. En esta ocasión los momios nos dicen que por cada 10 facciones escindidas en escenarios cuyas reglas son adversas para la formación de partidos y logran consolidarse como tales, hay 48 que se escinden en escenarios con normatividades flexibles y que logran constituirse como nuevas fuerzas electorales.

*Modelo ORL*

Los modelos anteriores fueron creados con base en una variable dependiente dicotómica, donde fueron creadas dos categorías: formación de un partido nuevo u otra alternativa. Para el caso de los modelos 5, 6, 7 y 8 se ha construido un modelo logístico ordenado (ORL) donde la variable Dependiente ha sido agrupada en tres categorías distintas:

1. Salida y suspensión temporal o parcial de la carrera política de los implicados. Procesos en los que los que, por cuestiones de falla en los cálculos o por cuestiones estratégicas, las facciones han decidido suspender temporal o definitivamente su carrera política.
2. Salida e incorporación a una fuerza electoral distinta. Supone los casos en que las facciones salen de sus partidos de origen y se incorporan a otras organizaciones ya existentes o, en su caso, aquellas facciones que salen y se incorporan a movimientos políticos o coaliciones con fines electorales en el corto plazo.
3. Salida y formación de un partido nuevo. Facciones que se escinden y toman la decisión de cubrir los requisitos necesarios para la formación de un partido nuevo y competir en elecciones.

De acuerdo con los resultados del modelo 5, las variables independientes referentes a la flexibilidad del sistema institucional, el liderazgo profesional y los sistemas electorales que permiten la personalización del voto inciden de manera positiva y significativa en el surgimiento de partidos provenientes de escisiones.

*Tabla 2. Modelo ORL*

Variable	Modelo 5		Modelo 6		Modelo 7		Modelo 8	
	Coefficiente	Odds Ratio	Coefficiente	Odds Ratio	Coefficiente	Odds Ratio	Coefficiente	Odds Ratio
Personalización del voto	0.6444***	1.9048***	0.2446**	1.2771**	---	---	---	---
	(0.1827)	(0.3480)	(0.1111)	(0.1418)	---	--	---	--
Normas para el registro de partidos políticos	2.5612***	12.9511***	---	---	1.7503**	5.7560***	---	---
	(0.6754)	(8.7484)	---	---	(0.4726)	(2.7205)	---	--
Presencia de liderazgo carismático (facción escindida)	2.2353**	9.3490**	---	---	--	---	1.7174**	5.5699**
	(0.8825)	(8.2509)	---	---	--	---	(0.7089)	(3.9488)
Fragmentación electoral	-0.6294**	0.5329**	-0.3528	0.7026	0.4093*	0.6641*	-0.4398**	0.6441**
	(0.3173)	(0.1691)	(0.2774)	(0.1949)	(0.2317)	(0.1539)	(0.2208)	(0.1422)
Volatilidad electoral	-0.0194	0.9808	-0.0002	0.9997	0.0067	1.0067	0.0201	1.0203
	(0.0292)	(0.0286)	(0.0224)	(0.0224)	(0.0191)	(0.0192)	(0.0167)	(0.0171)
Vínculos de la sociedad con los partidos políticos	2.8295**	16.9361	0.6829	1.9798	2.1124	8.2685	0.9110	2.4869
	(0.9982)	(16.9059)	(0.8572)	(1.6969)	(0.7685)	(6.3546)	(0.8897)	(2.2127)
Disciplina (promedio) dentro del sistema de partidos	-3.2334***	0.0394***	-1.5479	0.2127	-1.8651**	0.1549**	-1.3407	0.2616
	0.9192)	(0.0362)	(0.9758)	(0.2076)	(0.7988)	(0.1237)	(0.9778)	(0.2558)
	(1.0480)	2.8520	0.8315	2.2968	0.8045	2.2357	1.1991	3.3173

Presencia de primarias en el partido de origen	0.7551)	(2.1537)	(0.5931)	(1.3624)	(0.7275)	(1.6266)	(1.0393)	(3.4478)
Financiamiento público a partidos políticos	1.5947**	4.9266**	0.9499	2.5856	0.7078	2.0295	0.9502**	2.5865**
	(0.6564)	(3.2336)	(0.6710)	(1.7349)	(0.4883)	(0.9911)	(0.4642)	(1.2007)
Ideología del partido de origen	-0.3119**	0.7320**	0.0928	0.9113	-0.1505**	0.8602**	-0.1148	0.8914
	(0.1346)	(0.0985)	(0.0827)	(0.0754)	(0.0764)	(0.0658)	(0.0872)	(0.0777)

Significancia \*\*\*p<0.001, \*\*p<0.01, \*p<0.05, ^p<0.1, †p<0.15

La tabla nos muestra que al separar las variables y realizar las regresiones con cada una de ellas por separado mantienen su significancia, lo cual nos sirve de argumento para afirmar que no es posible rechazar ninguna de las tres hipótesis planteadas en el marco teórico. Finalmente, sólo es necesario resaltar el papel de algunas de las variables de control como el financiamiento público, la fragmentación del sistema de partido y la ideología de los partidos de origen que también inciden en la probabilidad de que las facciones escindidas o protopartidos se conviertan en partidos nuevos.

### ***Modelo de interacción entre la personalización del voto y la presencia de liderazgos partidistas en la facción escindida***

Una vez que se han puesto a prueba las hipótesis que hacen referencia a la influencia de las normas para el registro de los partidos políticos, de la personalización del voto y de la existencia de liderazgos dentro de las facciones en la formación de partidos nuevos, es preciso mostrar cuáles son los efectos de la interacción de dos variables de suma importancia para comprender la creación de partidos que provienen de escisiones.

Siguiendo los postulados de Carey y Shugart (1995), existen sistemas electorales que por sus propias generan incentivos para que los políticos cultiven el voto personal. En ese sentido, la canalización de los votos hacia los candidatos a cargos de elección se encuentra vinculada a los atributos personales de los mismos. Con base en los resultados de los modelos anteriores, es posible afirmar que este tipo de sistemas electorales también permiten que las facciones escindidas se conviertan en partidos nuevos. Por otra parte, la presencia de liderazgos personalistas dentro de las facciones parece ser un rasgo que impulsa a estas pequeñas organizaciones a lanzarse como una nueva opción electoral, pero ¿qué pasa cuando estas dos variables interactúan?

El primero de los modelos ha sido pensado para incluir todas las variables independientes más la variable construida con la interacción de los dos factores mencionados. La significancia de las normas para el registro se mantiene y algunas variables de control también resultan significativas, pero es importante destacar que la variable recién construida muestra una asociación positiva y significativa con el surgimiento de partidos que provienen de escisiones. Por tanto, no es posible descartar la hipótesis que plantea esta relación entre las variables. Es preciso destacar que de acuerdo con el modelo, por cada unidad

que crece la variable en interacción, se incrementa en 14 unidades la probabilidad de que una facción escindida se convierta en partido político (Modelo 9).

Al colocar por separado el modelo donde sólo se contemplan las normas para el registro y la interacción entre voto personal y liderazgo carismático o personalista, se mantiene la significancia entre ambas variables, por lo tanto, no es posible rechazar ninguna de las hipótesis planteadas con anterioridad.

*Tabla 3. Modelo Logístico BINOMIAL*

Variables	Modelo 9		Modelo 10		Modelo 11	
Normas para el registro de partidos políticos	2.3105***	10.0794***	1.5745***	4.8282***	---	---
	(0.6169)	(6.2185)	(0.4384)	(2.1169)	---	---
Liderazgo personalista*Personalización del voto	2.7051***	14.9555***	---	---	3.1197***	22.6399***
	(0.3154)	(4.7175)	---	---	(0.2669)	(6.0434)
Personalización del voto	0.5958***	1.8144***	---	---	0.2978**	1.3470***
	(0.1847)	(0.3351)	---	---	(0.1360)	(0.1833)
Liderazgo carismático en la facción escindida	-0.9474	0.3877	---	---	-1.3383	0.2622
	(1.1369)	(0.4408)	---	---	(1.0995)	(0.2884)
Fragmentación electoral	-0.5668**	0.5673**	-0.4044*	0.6674*	-0.4762**	0.6211**
	(0.2915)	(0.1653)	(0.2317)	(0.1546)	(0.2102)	(0.1306)
Volatilidad electoral	-0.0284	0.9719	-0.0011	0.9989	-0.0059	0.9940
	(0.0304)	(0.0295)	(0.0201)	(0.0201)	(0.0195)	(0.0195)
Vínculos de la sociedad con los partidos políticos	2.2655**	9.6360**	1.7618**	5.8230**	0.6162	1.8517
	(0.9097)	(9.7662)	(0.7409)	(4.3143)	(0.9541)	(1.7669)
Disciplina en sistema de partidos	-2.7332	0.0650**	-1.5596**	0.2102**	-1.4861	0.2262
	(0.7961)	(0.0517)	(0.7277)	(0.1529)	(0.9523)	(0.2154)
Realización de primarias en el partido de origen	1.2077	3.3458	0.8550	2.3514	1.0897	2.9734
	(0.7517)	(2.5151)	(0.6901)	(1.6228)	(0.7312)	(2.1743)
Financiamiento público	1.4037**	4.0703**	0.6375	1.8918	0.9801	2.6649
	(0.6194)	(2.5212)	(0.4569)	(0.8645)	(0.6349)	(1.6920)
Ideología del partido de origen	-0.2703**	0.7361**	-0.1394*	0.8698*	-0.1568*	0.8548*
	(0.1083)	(0.0826)	(0.0739)	(0.0643)	(0.0913)	(0.0780)
Constante	1.5133	4.5419	1.1906	3.2891	4.0301	56.2661
	(2.3536)	10.6903	(2.0336)	6.6886	(3.0173)	(16.7719)

Significancia \*\*\*p<0.001, \*\* p<0.01, \*p<0.05, ^p<0.1, †p<0.15

### Modelo Logístico Ordenado (OLR)

Finalmente, se ha construido un modelo de regresión logística ordenada con las mismas características de los modelos OLR anteriores y que nos permita corroborar la información que obtuvimos en el modelo logístico. En este caso, se mantienen ligeras variaciones tanto en los coeficientes como en los momios del modelo anterior y este. Cabe señalar que las únicas variables de control que no resultan significativas son la volatilidad electoral y la regulación en materia de elecciones primarias.

*Tabla 4. Modelo ORL colocando la interacción como VD*

Variables	Modelo 8		Modelo 9		Modelo 10	
Normas para el registro de partidos políticos	2.4962***	12.1365***	1.7503***	5.7560***	---	---
	(0.6569)	(7.9727)	(0.4726)	(2.7205)	---	---
Liderazgo personalista*Personalización del voto	2.6345***	13.9376***	---	---	3.0445***	20.9991***
	(0.3230)	(4.5021)	---	---	(0.2766)	(5.8098)
Personalización del voto	0.6136***	1.8472***	---	---	0.3057**	1.3576**
	(0.2132)	(0.3939)	---	---	(0.1548)	(0.2102)
Liderazgo carismático en la facción escindida	-0.5088	0.6012	---	---	-1.0151	0.3623
	(1.0672)	(0.6416)	---	---	(1.0338)	(0.3476)
Fragmentación electoral	-0.6211*	0.5373*	-0.4093*	0.6641*	-0.4939*	0.6102**
	(0.3184)	(0.1710)	(0.2317)	(0.1539)	(0.2088)	(0.1274)
Volatilidad electoral	-0.0181	0.9820	0.0066	1.0067	0.0042	1.0042
	(0.0299)	(0.0294)	(0.0191)	(0.0192)	(0.0179)	(0.0180)
Vínculos de la sociedad con los partidos políticos	2.7908***	16.2947	2.1125**	8.2685**	0.9018	2.4641
	(0.9952)	(16.2159)	(0.7685)	(6.3546)	(1.0091)	(2.4865)
Disciplina en sistema de partidos	-3.1797***	0.0416***	-1.8651**	0.1548**	-1.7082*	0.1811*
	(0.9213)	(0.0383)	(0.7988)	(0.1237)	(1.0155)	(0.1839)
Realización de primarias en el partido de origen	1.0179	2.7672	0.8045	2.2357	1.0371	2.8213
	(0.757)	(2.0636)	(0.7275)	(1.6266)	(0.8361)	(2.3589)
Financiamiento público	1.5178**	4.5623**	0.7078	2.0295	1.0643	2.8989
	(0.7457)	(3.2189)	(0.4883)	(0.9911)	(0.7346)	(2.1298)
Ideología del partido de origen	-0.3097**	0.7349	-0.1505**	0.8603**	-0.1639	0.8488
	(0.1297)	(0.0953)	(0.0764)	(0.0658)	(0.1049)	(0.0891)

Significancia \*\*\*p<0.001, \*\* p<0.01, \*p<0.05, ^p<0.1, †p<0.15

Destaca también que, en estos modelos, la variable que mide la fragmentación electoral es significativa pero con signo negativo, por lo que podemos interpretar que a mayor fragmentación del sistema de partidos, habrá menos probabilidad de que las facciones escindidas se conviertan en partidos. Asimismo, cobra especial importancia la variable sobre la disciplina al interior de los partidos políticos, pues han hecho evidente que en la medida que esta se incrementa al interior de las organizaciones, hay una menor probabilidad de formación de partidos que provienen de escisiones.

Por tanto, como conclusión podemos anotar que, en el caso del modelo logístico ordenado se han comprobado los resultados de los modelos anteriores; en ese sentido, no es posible rechazar ninguna de las tres hipótesis planteadas en el marco teórico de este trabajo.

#### IV. CONCLUSIONES

La presencia de conflicto habla de diferencias entre las corrientes internas, mismas que pueden ser desatadas por cuestiones vinculadas con los recursos o los espacios de poder que en ocasiones resultan irreconciliables. La falta de solución a los conflictos internos, así como el bloqueo de las ambiciones políticas de los disidentes abre la puerta de salida de las facciones quienes, de acuerdo con sus características propias y su percepción del entorno político y electoral, han de evaluar las probabilidades de éxito o de sobrevivencia fuera de sus partidos de origen.

Durante el transcurso del Siglo XX se comprobó la importancia de las normas en la conformación del sistema de partidos. Ejemplo claro de ello es la literatura de Duverger, quien fue el primero en mostrarnos los efectos de las reglas electorales sobre la conformación del sistema partidos. De igual manera, toda la literatura que le siguió dedicó sus esfuerzos a poner a prueba dichos postulados. Asimismo, las aportaciones Shugart y Carey han apuntado hacia el sentido de que esas mismas reglas electorales contribuyen en mayor o menor medida al surgimiento de sistemas personalistas o centrados en los partidos.

Por tanto, la aportación principal de este trabajo, radica no sólo en el análisis de las reglas electorales de los países latinoamericanos y cómo inciden en su impulso al voto personal, sino cómo mismo tipo de voto puede impactar de manera directa sobre la conformación del sistema de partidos. En ese sentido, este trabajo ha dejado claro que, el voto personalista al interactuar con el surgimiento de liderazgos carismáticos o personalistas, contribuye a que las facciones escindidas tengan mayores oportunidades de formar partidos nuevos.

Estas afirmaciones quedan evidenciadas por medio de los resultados de los modelos presentados en las páginas precedentes, donde los hallazgos permiten observar que tanto las reglas para el registro, como las referentes a la personalización del voto en interacción con los liderazgos carismáticos incrementan las probabilidades de formación de partidos nuevos.

Finalmente, el último capítulo de este trabajo no habría podido ser explicado de no ser por la importancia del papel de los líderes disidentes. En el caso de Acción Nacional, resalta el error de cálculo, en los partidos colombianos, por el contrario, resalta la habilidad política y la afinidad del líder fundador con la ciudadanía. La interacción de este factor con el marco que establecen las reglas resultó ser la pieza clave para comprender por qué una de las facciones sí logro formar partidos y la otra no pudo alcanzar el registro ni la aprobación de los electores.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agosto, G; Cueto, F. (2001). República Dominicana. En Alcántara y Freidenberg (Coords). *Partidos políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*. (615-698). México: FCE.
- Alarcón, V., Freidenberg, F. (octubre-diciembre, 2007). El proceso de selección del candidato presidencial del Partido Acción Nacional. *Revista Mexicana de Sociología*. 69(4), 729-770.
- Aldrich. 1995. *Why parties? The origin and transformation of party politics in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Arter, D. (enero, 2016). When new party X has the ‘X factor’: On resilient entrepreneurial parties. *Party Politics*, 22(1), 15-26.
- Barnea, S.; Rahat, G. (mayo, 2011). Out with the old, in with the ‘new’: What constitutes a new party? *Party Politics*. 17(3), 303–320.
- Basset, Y. (2015). Voto amarrado? Personalización del voto y trayectorias electorales de los Senadores en Colombia. *Revista de Ciencia Política* 35(3). Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-090X2015000300002](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2015000300002)
- Beyens, S. et al. (2015). Born again, or born anew: Assessing the newness of the Belgian political party New-Flemish Alliance (N-VA). *Party Politics*, 1-11. Recuperado de <http://journals.sagepub.com.access.flacso.edu.mx/doi/pdf/10.1177/1354068815601347>
- Benton, A. (enero, 2007). [The strategic struggle for patronage. Political careers, state largesse, and factionalism in Latin American parties.](#) *Journal of Theoretical Politics*. 19(1), 55-82.
- Bernal, J. (2004). El financiamiento de los partidos políticos en el derecho comparado. Alternativas para México. *Repositorio Universitario*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, México: UNAM. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1968/6.pdf>
- Bolleyer, N.; Byztek, E. (febrero, 2013). [Origins of party formation and new party success in advanced democracies.](#) *European Journal of Political Research* (52): 773–796.
- Bonilla, J. (2015). Los años en que tuvimos Presidente: comunicación política presidencial en Colombia 2002-2010. En Rincón, O., Uribe, C. (Coords.). *De Uribe, Santos y otras especies políticas. Comunicación de Gobierno en Colombia, Argentina y Brasil*. Colombia: Universidad de los Andes
- Bowler, J. (1999). Parliamentary behavior: rebels and switchers en Cerón (2009). *Social Media and Political Accountability*. Disponible en <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-52627-0#page-1>
- Cadena Roa, J. (2013). *El PRD. Orígenes, itinerario, retos*. México: UNAM
- Cámara de Diputados. (1990). Código Federal de Instituciones y procedimientos Electorales en *Diario Oficial de la Federación*. (15 de agosto de 1990). Recuperado de [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/abro/cofipeco/COFIPE\\_orig\\_15ago90\\_ima.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/abro/cofipeco/COFIPE_orig_15ago90_ima.pdf)
- Carey, J., Shugart, M. (diciembre, 1995). Incentives to cultivate a personal vote: a Rank Ordering Formulas. *Electoral Studies*. 14(4), 417-439.



- Carmona, D. (2019). Renuncian a su partido connotados panistas del Foro democrático y Doctrinario. *Memoria Política de México*. Recuperado de <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/10/07101992-RenPAN.html>
- Ceron, A. (2017). Parliamentary behavior: rebels and switchers. *Social Media and Political Accountability*. (pp. 89-103). Palgrave Macmillan, Cham. Recuperado de <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-52627-0#page-1>
- Cox, G. (1997). *Making Votes Count. Estrategic Coordination in the World's Electoral Systems*. Cambridge University Press
- Crisp, B. et al. *Vote Seeking Incentives and Legislative Representation in Six Presidential Democracies*. The journal of Politics. 66(3)
- Croissant, A.; Merkel, W. (2004). Political party formation in presidential and parliamentary system". *FES Philippine Office*. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/philippinen/50072.pdf>
- Demirkol, O. (2014). *Why do political parties Split? Understanding party splits and formation of splinter parties in Turkey*. (Tesis Doctoral). İhsan Doğramacı Bilkent University, Ankara. Recuperado de <http://www.thesis.bilkent.edu.tr/0006692.pdf>
- Desposato, S. (enero, 2006). Parties for Rent? Ambition, ideology and party switchin in Brazil's Chamber of Deputies. *American Journal of Political Science*. 50(1), 62-80
- Desai, M. (septiembre, 2001). Party formation, political power, and the capacity for Reform: Comparing Left Parties in Kerala and West Bengal, India. *Social forces*. 80(1), 38-68
- Dewan, T.; Squintani, F. (diciembre, 2015). In defense of factions. *American Journal of Political Science*. 6(4). Pp. 860-881
- Disalvo, D. (julio, 2010). The politics of a party faction: The Liberal-Labor Alliance in the Democratic Party, 1948-1972. *Journal of Policy History*. 22(3), 269-299
- Duque, J. (julio, 2006). Partidos divididos, dirigencia fragmentada. Los partidos Liberal y Conservador colombianos 1974-2006. *Convergencia*. 13(41). México.
- Durán, M. (2011). Elección racional e instituciones políticas. El antagonismo como lo ausente en la política. *Revista Enfoques*. 9(14), 53-73.
- Duverger, M. (1992). Influencia de los sistemas electorales en la vida política. En Almond, G. et al (Eds.) *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp.37-76). México: Ariel.
- Eguia, J. (septiembre, 2011). Voting blocs, party discipline and party formation. *Games and economic behavior*. 73(1), 111-135.
- Gracia-Pelayo, M. (1986). *El Estado de Partidos*. España: Alianza Editorial
- Golosov, G. (octubre, 2003). Electoral systems and party formation in Russia. A cross-regional analysis. *Comparative political studies*. 36(8). 912-935
- Guevara, C. (2006). Sistemas electorales y estilos de campaña: los diputados panameños y el voto personalista. *Revista de Ciencia Política*. 26(2). Pp.209-230
- Guzmán, C.; Sena, E. (2001). Brasil. En Alcántara y Freidenberg (Coords.). *Partidos políticos de América Latina. Cono Sur*. México: FCE

- Hall, P.; Taylor, R. (2003). Las tres versiones del neo-institucionalismo. *Lua Nova: Revista de Cultura y Política*. 58(2003). Recuperado de [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-64452003000100010&script=sci\\_arttext#nt45](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-64452003000100010&script=sci_arttext#nt45)
- Harmel, R., Robertson, J. (1985). Formation and success of New Parties: A Cross National Analysis. *International Political Science Review*. 6: 501-524
- Heller, W., Mershon, C. (2009). *Political parties and legislative party switching*. USA: McGraw-Hill
- Hermel, R.; Robertson, J. (octubre, 1985). Formation and success of new parties: A cross-national analysis. *International Political Science Review*. 6(4). 501-523
- Hernández, J. (2012). “La delimitación del concepto de partido político. Las teorías sobre el origen y evolución de los partidos” en Martínez, M; Mella, M. (Coord.). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Recuperado de [dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3849230](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3849230)
- Hug, S. (2001). *Altering Party Systems: Strategic Behavior and the Emergence of New Political Parties in Western Democracies*. Ann Arbor: University of Michigan Press. Recuperado de [www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.16263](http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.16263)
- Ignazi, P. (octubre, 1996). The crisis of parties and the rise of new political parties. *Party Politics*. 2(4). 549-566
- Johnson, J., Wallak, J. (Agosto, 2011). *Electoral Systems and personal Vote*. Harvard Dataverse, V1. Recuperado de <https://doi.org/10.7910/DVN/AMRXJA>
- Key, V. (1956). *Southern Politics in State and Nation*. New York: Knopf
- Kostadinova, T.; Levitt, B. (2014). “Toward a Theory of Personalist Parties: Concept Formation and Theory Building”. *Wiley Online Library*. 42(4). Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/polp.12081>
- Lijphart, A. (1994). *Electoral systems and party systems. A study of twenty-seven democracies, 1945-1990*. New York: Oxford University Press
- Levitsky, S. (2016). *Challenges of Party Building in Latin America*. Cambridge University Press: USA.
- Loaeza, S. (1999). *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*. México: El Colegio de México.
- López, S. (2005). “Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones”. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*. 25(2), 37-64
- Lupu, N., Stokes, S. (2010). Democracy, interrupted: Regime change and partisanship in twentieth century Argentina. *Electoral Studies*, 29. (91-104).
- Mainwaring, S.; Torcal, M. (octubre, 2005). La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del Sistema partidista después de la tercera ola democratizadora. *América Latina Hoy*. 41(0), 141-173
- Mair, P. (enero, 1990). The electoral payoffs of fission and fusion. *British Journal of Political Science*. 20(1), 131-142
- Manning, C; Smith, I. (febrero, 2016). “Political party formation by former armed opposition groups after civil war”. *Democratization*. 26(3), 972-978
- March, J.; Olsen, J. (1989). Rediscovering Institutions. The organizational basis of politics. *Free Press*.

- Martínez, P. (2001). Uruguay. En Alcántara y Freidenberg (2001). *Partidos políticos de América Latina. Cono Sur*. México: FCE
- Mella, M. (1997). *Curso de partidos políticos*. Madrid, Ediciones Akal
- Melucci, A. (1998). Société en changement et nouveaux mouvements sociaux. *Sociologie et société*. Montreal: M.H.M.
- Michells, R. (1983). *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Madrid: Amorrortu Editores
- Molina, J. et al (2001). Venezuela. En Alcántara y Freidenberg (Coords.). *Partidos políticos de América Latina. Países andinos*. (487-610). México: FCE
- Morelli, M. (julio, 2004). Party formation and policy outcomes under different electoral systems. *Review of economic studies*. 71 (2004). 829-853
- Mutlu-Eren, H. (julio, 2015). "Keeping the party together" en *Public Choice*. 163(1-2), 117-163
- Nicholas, R. (1965). "Factions: A Comparative Analysis," in Michael Banton, ed., *Political Systems and the Distribution of Power*. (1965), 21-61
- Norris, P. (2004). *Electoral engineering. Voting rules and political behavior*. New York: Cambridge University Press5), pp.
- North, D. (1990). *Institutions, Institutional change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ocaña, F.; Oñate, P. (abril-junio, 1999). "Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de 'p
- Osborne, M.; Tourky, R. (septiembre, 2008). "Party formation in Single-Issue politics", *Journal of the European Economic Association*. 6(5), 974-1005
- Panebianco, M. (1995). *Modelos de Partido*. Madrid: Alianza Editorial
- Pech, G. (2012). Intra-party decision making, party formation, and moderation in multiparty systems. *Mathematical Social Sciences*. 63(1), 14-22
- Rhodes, R.; Binder, S.; Rocman, B. (2006). Preface. *The Oxford Handbook of Political Institutions*. Great Britain: Oxford University Press
- Reed, S. (marzo, 1994). Democracy and the personal vote: a Cautionary Tale from Japan. *Electoral Studies*. 13(1). Pp. 17-28
- Reiter, H. (mayo, 2004). Factional persistence within parties in the United States. *Party Politics*. 10(3), 251-271.
- Reynoso, V. (1993). El PAN en 1993: los Foristas se van, Castillo llega a la la presidnecial del partido y Diego es legido candidato a la Presidencia de la República. *Universidad Autónoma Metropolitana*. Recuperado de [http://dcsh.izt.uam.mx/cen\\_doc/cede/Anuario\\_Elecciones\\_Partidos\\_Politicos%20/1993\\_div/1993%20p.184-191.pdf](http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cede/Anuario_Elecciones_Partidos_Politicos%20/1993_div/1993%20p.184-191.pdf)
- Rhodes, R.; Binder, S.; Rockman, B. (2006). *The Oxford Handbook of Political Institutions*. USA: Oxford University Press.
- Roll, D. (2001). Colombia. En Alcántara y Freidenberg (Coords.). *Partidos políticos de América Latina. Países andinos*. (149-231). México: FCE

- Saldaña, J. (2014). Carreras políticas de los diputados chilenos, 1989-2013: evolución y sus consecuencias para la representación política del país. *Política. Revista de Ciencia Política*. 52(2). Pp. 127-156
- Samuels, D. (2003). *Ambition, Federalism and Legislative Politics in Brazil*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Santiuste, S. (2001). "Nicaragua" en Alcántara y Freidenberg (2001). *Partidos políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*. (479-575). México: FCE
- Sartori, G. (2005). El partido por dentro. En Sartori (Ed). *Partidos y Sistemas de Partidos*. México: Alianza Editorial
- Schlesinger, J. (1966). *Ambition and politics. Political Careers in the United States*. USA: Mc. Naly & Company
- Shepsle, K, Bonchek, M. (2005). *Las fórmulas de la política. Instituciones, racionalidad y comportamiento*. CIDE-Taurus-Santillana: México.
- Secretaria del Senado de la República de Colombia. (1994). Ley 130 de 1994. *Diario Oficial No. 41280*. (23 de marzo de 1994). Recuperado de [https://participacion.mininterior.gov.co/sites/default/files/partidos\\_politicos.pdf](https://participacion.mininterior.gov.co/sites/default/files/partidos_politicos.pdf)
- Siavelis, P; Morgenstern, S. (2008), *Pathway to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*. Filadelfia, Penn State University Press.
- Sikk, A. (junio, 2011). Newness as a winning formula for new political parties. *Party Politics*. 18(4), 465-486
- Taagepera, R., Shugart, M. (1989). Designing Electoral Systems. *Electoral Studies*. 8(1). 49-58.
- Tavits, M. (2006). Party system change. Testing a model of new party entry. *Party Politics*, 12(1), 99–119.
- Tavits, m. (2008). Party systems in the making: the emergence and success of new parties in new democracies. *British Journal of Political Science*. 38(1), 113-133
- Tinoco, A. (2008). Movimientos Sociales, Movimientos Políticos y Partidos Políticos. *Synergies*. 4(2008). 243-259
- Van Cott, D. (2005). *From movements to parties in Latin America. The evolution of ethnic politics*. Cambridge University Press
- Van Viezen, I; Rashkova, E. (2012). Deterring new party entry? The impact of stage regulation on the permeability of party systems. *Party politics*. 20(6), 890-903 Recuperado de <http://journals.sagepub.com.access.flacso.edu.mx/doi/full/10.1177/1354068812458616>
- Velez, A. (2007). Análisis de una postura editorial: El caso de la reelección del presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*. 3(5), 75-85. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-35692007000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692007000100007)
- Vilas, J. (1997). La organización de los partidos políticos en Mella, M. (Ed.). *Curso de partidos políticos*. Madrid: Ediciones Akal
- Vincenzo, E. (2016). A growing impact of new parties: myth or reality? Party system innovation in Western Europe after 1945, *Party politics*. 24(5), 1-13

- Weingast, B. (2002). "Rational-Choice Institutionalism" in Katznelson & Milner. *Political Science: The State of the Discipline*. New York: Norton & Company.
- Zariski, R. (junio, 1962). The Italian Socialist Party: A Case Study in Factional Conflicts". *American Political Science Review*. 56(1), 372-390
- Zons, G. (noviembre, 2013). The influence of programmatic diversity on the formation of new political parties. *Party Politics*. 21(6), 919-929.

### *Referencias electrónicas*

- Canal N. (2017). *JNE: hay 25 partidos políticos con inscripción vigente*. Recuperado de [http://canaln.pe\(actualidad/jne-hay-25-partidos-politicos-inscripcion-vigente-n263914](http://canaln.pe(actualidad/jne-hay-25-partidos-politicos-inscripcion-vigente-n263914)
- Centro Democrático. (2014). *Estatutos del Partido Centro Democrático*. Recuperado de <https://www.politicalpartydb.org/wp-content/uploads/Statutes/Columbia/Partido-Centro-Democratico-2014.pdf>
- El mundo. (2008). El Movimiento 26 de marzo de Uruguay anuncia su salida del Frente Amplio. *El Mundo*. Recuperado <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/03/30/internacional/1206899728.html>
- García, I. (1999). *Regulación Jurídica de los partidos políticos en Chile*. *PDBA*. Recuperado de <http://pdba.georgetown.edu/Parties/Chile/Leyes/regulacionjuridica.pdf>
- Instituto Nacional Electoral. (2019). *Historia del Instituto Federal Electoral*. Recuperado de <https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/menuitem.cdd858023b32d5b7787e6910d08600a0/>
- Instituto Nacional Electoral (2019). Información básica del Sistema Electoral Mexicano. Recuperado de <https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Sistema Politico Electoral Mexicano/>
- López, A. (2018). La extraña alianza del PRN con FSLN. en *La Prensa*. Disponible en <https://www.laprensa.com.ni/2015/09/27/politica/1909236-extrana-alianza-del-prn-con-el-fsln>
- Ortiz, C. (2014). "Centro Democrático, oficialmente un partido" en *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/centro-democratico-oficialmente-un-partido/>
- Ortíz de Zárate, R. (2010). Álvaro Uribe Vélez. *CIDOB*. Barcelona Centre for International Affairs. Recuperado de [https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_sur/colombia/alvaro\\_uribe\\_velez](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/colombia/alvaro_uribe_velez)
- Ortíz de Zárate, R. (2018). Andrés Manuel López Obrador. *CIDOB*. Barcelona Center of International Affairs. Recuperado de [https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_norte/mexico/andres\\_manuel\\_lopez\\_obrador](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/andres_manuel_lopez_obrador)
- Political Data Base of Amercias (PDBA). (1994). Colombia. Ley 130 de 23 de marzo de 1994. Resuperado de <https://pdba.georgetown.edu/Electoral/Colombia/ley130-94.html>
- Partido de la Revolución Democrática. (2015). *Estatuto del Partido de la Revolución Democrática*. Recuperado de <http://www.prd.org.mx/portal/documentos/basicos/ESTATUTO.pdf>

Partido de los Trabajadores. (1980). *Estatuto*. Recuperado de <http://www.pt.org.br/wp-content/uploads/2016/03/ESTATUTO-PT-2012-VERSAO-FINAL-alterada-outubro-de-2015-2016mar22.pdf>

Partido Centro Democrático. (2019). *Historia*. Recuperado de [www.centrodemocratico.com](http://www.centrodemocratico.com)

Salazar, R. (2017). “La reelección legislativa en México: ¿qué efectos esperar?”. Recuperado de <http://blog.flacso.edu.mx/rodrigo-salazar/2014/09/05/reeleccion-legislativa/>

Santos, J. (2019). Así nació el Partido de la U. *Historia del Partido de la Unidad*. Recuperado de <https://www.partidodelau.com/jp/historia/>

Senado de la República. (2019). *Ley 130 de 1994. Diario Oficial No. 41280. (23 de marzo de 1994)*. Recuperado de <http://pdba.georgetown.edu/Electoral/Colombia/ley130-94.html>

Tribunal Superior de Justicia Electoral (1996). Creación de Partidos y Movimientos. Extractos de la Ley No 834/1996. Recuperado de <https://tsje.gov.py/creacion-de-partidos-y-movimientos.html>

#### Leyes de Partidos

Colombia. Ley 130, del 23 de marzo de 1994 (Estatuto Básico de los partidos y movimientos políticos). Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/Electoral/Colombia/ley130-94.html>

México. Ley General de Partidos Políticos. Disponible en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPP\\_100914.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPP_100914.pdf)